

PALABRA A LOS AFECTADOS. PROPUESTAS DE CAMBIO DESDE ABAJO, EN EL CONTEXTO DE 50 AÑOS DE EXTRACTIVISMO DE LA COMPAÑÍA TEXACO EN LA AMAZONIA ECUATORIANA

Federica Giunta

Resumen

El presente estudio se centra en los aspectos relacionados con el impacto socio-cultural de las explotaciones petroleras de la compañía Texaco en la Amazonia oriental ecuatoriana, entre el año 1964 y 1990. Uno de los intereses de análisis de esta investigación se encuentra en las afectaciones culturales que surgen del extractivismo y las consecuencias de la contaminación petrolera que han alterado el modo de vida de la gente y han supuesto una amenaza para la subsistencia. En los numerosos estudios que se han realizado en las zonas afectadas por la empresa Texaco, el principal foco de atención son los impactos del petróleo en la salud de las comunidades y en la naturaleza. Sin embargo, el estado del tejido cultural ha sido un aspecto secundario. Para poder analizar los impactos de la explotación petrolera de la Texaco, se realizaron dos tipos de estudios, uno cuantitativo y otro cualitativo. En el análisis de 1579 encuestas efectuadas en las comunidades, el enfoque del estudio es la parte cualitativa, en la cual se da voz a las personas sobre las propuestas de reparación y recuperación del tejido socio-cultural. Para la mayoría de las personas, la experiencia de desarrollo, ha significado un rompimiento del lugar, como su puede ver claramente en las comunidades donde la Texaco operó. Los debates sobre el conocimiento local, el posdesarrollo y los modelos culturales han tenido que enfrentar la problemática del lugar. El sistema capitalista y las dinámicas de la modernidad, asuntos centrales en el discurso de la globalización, debe permitir una reconstrucción del mundo desde una perspectiva de prácticas basadas-en-el-lugar, sobre todo si se hace una confrontación entre una esperada reafirmación del lugar, la cultura local, el no-capitalismo y el dominio del espacio. De hecho la ecología política y las teorías del posdesarrollo son espacios esperanzadores para reintroducir una dimensión basada en el lugar (Escobar, 2000). La presente investigación se inscribe en el paradigma de realismo crítico, utiliza la epidemiología crítica como método y parte del reconocimiento del buen vivir como un proceso complejo, multidimensional. Estas estructuras sociales complejas, sostienen relaciones dialécticas con la Naturaleza de la que forman parte, en un proceso conocido como metabolismo social, de esta manera, al tiempo que los individuos organizados en sociedades, con sus modos de reproducción social y material, afectan a las naturalezas de las que forman parte; también son afectados por ella. Esta condición es particularmente visible a lo largo de todo el documento, la mutación de los socioecosistemas ocasionada por 50 años de extractivismo salvaje en manos de la multinacional Texaco, trastoca todos los órdenes sociales, desde los más generales a los más íntimos.

Este es el marco teórico de la investigación que se llevó a cabo entre abril y agosto del 2016, en 133 comunidades que han sufrido la explotación de la Texaco y que, en la mayoría de los casos, siguen afectadas por el trabajo de

otras compañías. La característica principal en estos territorios es que la empresa Texaco operó en ellos y expuso a la población a masivos procesos de contaminación sin precedentes generando una serie de impactos nocivos a nivel cultural, social, político, económico y de salud. La muestra consta de 1597 familias, cuya mayor concentración se encuentra en el campo petrolero Sacha con un total de 419 familias encuestadas, mientras que el campo petrolero Bermejo tiene un número de 17 individuos, siendo el sector con menor participantes de este estudio. A través de este estudio se ha podido tener una visión clara de un universo de 35.304 personas que viven en comunidades afectadas por la actividad extractiva. Esta investigación no solo fue organizada para ampliar y actualizar la visión sobre este caso de contaminación, sino también por un efectivo planteamiento de reconstrucción y recuperación del tejido socio-cultural. Esta reconstrucción empieza de una visión “bajo techo”, donde las palabras y las indicaciones de las familias afectadas son las protagonistas absolutas. Por eso el resultado del estudio es la creación de alrededor de 500 comités de reparación, donde es fundamental considerar los aspectos ambientales, culturales, económicos y de salud. A través de estos comités se devuelve a la población local el poder decisonal y la soberanía sobre su propia forma de vida, finalizada al buen vivir, que por muchas décadas ha sufrido por políticas capitalistas, que miraban a un paradigma de desarrollo basado sobre el extractivismo. Por eso nuestro propósito es llamar la atención de otras realidades comunitarias con características socio-ambientales similares sobre las diferentes direcciones que pueden tomar distintas acciones de recuperación y reparación propuestas de las comunidades mismas, e impulsada, en este caso, por la Clínica Ambiental y la UDAPT (Unión de Afectados por Texaco).

Introducción

En *Monocultivos de la mente*, Vandana Shiva¹ destaca que la dominación no empieza de lo económico, si no del cultural. Es, así, en la mente y en la conciencia crítica que es posible construir nuevos mundos o subvertir dinámicas de explotación y dominación. En este contexto, la información y la participación son herramientas para formar valores y conciencia crítica, que permiten enfrentarse al desarrollo que el sistema capitalista de dominación pretende imponer.

Fue con esa perspectiva que empecé mi participación en un estudio solicitado por la UDAPT, coordinado por la Clínica Ambiental y apoyado por la Central Sanitaria Suiza de Romanda, que permitió a un equipo de médicos, geógrafos, antropólogos y sociólogos, con el apoyo de 35 personas de las comunidades, recoger datos sobre la condición en los poblados donde la Texaco abrió sus operaciones petroleras.

El objetivo es conocer cual es el impacto sobre la salud, la relación con la naturaleza y el modo de vida en estas comunidades, donde hoy operan otras empresas. Modo de vida irremediamente afectado, desde 50 años, por la contaminación petrolera del suelo, agua, y naturaleza; aunque no se puede separar la tierra de las personas, el agua de quienes la beben, la biodiversidad

¹ Shiva, Vandana (1993). *Monocultures of the mind*, Zed Books Press, Malaysia.

del contexto de vida de la gente. Por esta razón se han planeado algunos proyectos de recuperación socio-ambiental, así da establecer, en estas comunidades, posibilidades de que en ellas se creen comités que ayuden a recuperar la vivibilidad y no quedar esperando hasta que lleguen los recursos de la sentencia². Esta publicación recoge algunos de los resultados del estudio y algunas de las propuestas que surgieron en el diálogo con los afectados.

50 años de Texaco: valorar el impacto en las comunidades y en el medio ambiente

Entre 1964 y 1990, Texaco (ahora Chevron) fue operadora de un Consorcio petrolero en el nororiente de la Amazonía ecuatoriana. Durante sus operaciones en el país, la petrolera utilizó tecnología y prácticas nocivas para el ambiente, ocasionando un grave desastre ambiental. A pesar que desde la década de los setenta Texaco contaba con patentes para la reinyección de agua de formación, en la Amazonía ecuatoriana vertió miles de millones de galones de tóxicos directamente en el ambiente. La petrolera también construyó alrededor de 900 piscinas sin recubrimiento ni especificaciones técnicas adecuadas donde arrojó sus desechos tóxicos, que nunca recibieron un tratamiento apropiado y hasta el día de hoy siguen emitiendo sustancias tóxicas. Su imprudencia operacional hizo que millones de galones adicionales de petróleo se derramasen debido a perforaciones en los oleoductos, y la quema sin control de gas natural creó un fenómeno de “lluvia negra”. Todas estas prácticas han sido devastadoras para el ambiente y la vida de los pobladores de la zona. Además se construyeron alrededor de 400km de carreteras, para lo que se provocó la tala de 400 a 2400 hectáreas de bosque. Estas operaciones se efectuaron sin observar las normas ambientales vigentes a nivel internacional, por lo que fue la compañía más multada entre los años 1982 y 1990³. Como consecuencia de las acciones de la compañía existen toneladas de suelo contaminado, los sedimentos de ríos y esteros contienen componentes de petróleo, el agua subterránea ha sido afectada, centenares de hectáreas de bosque han sido deforestadas, la cultura de los pueblos indígenas⁴ se ha perdido y la población ha sido afectada por graves problemas sociales y enfermedades. La Texaco no incorporó a los costos de producción, el valor de los impactos socio-ambientales. Ello implicó que al menor costo de producción, mayor rentabilidad empresarial, mayor perjuicio al Estado que además heredó la deuda ecológica (Martinez Allier, 2000).

² El 3 de noviembre 1993, un grupo de campesinos e indígenas de las provincias de Sucumbíos y Napo presentaron, en las Cortes de Nueva York, una demanda en contra de la compañía petrolera Texaco, por los daños ambientales y sociales que sus operaciones habían ocasionado en la zona norte de la región amazónica ecuatoriana. Después de casi 10 años la demanda fue remitida a Ecuador, donde en el 2003 comenzó el juicio. Hasta la fecha de hoy son mas de 23 años que se está esperando por la justicia.

³ Torres David, Aragón, Luis Miguel García, Paéz, Sergio Castillo y Senanayake, Ranil (2008). *ESTUDIO DE VALORACION ECOSISTEMICA DEL AREA AFECTADA POR IMPACTOS AMBIENTALES POR ACTIVIDAD PETROLERA EN EL AREA CONCESIONADA A LA COMPAÑÍA CHEVRON CORPORATION EN EL PERIODO 1964 – 1990 EN LA AMAZONIA ECUATORIANA*, Quito.

⁴ Los pueblos indígenas Cofán, Kichwa, Huaorani, tuvieron que abandonar parte de sus territorios ancestrales debido a los impactos socioambientales y la llegada de los petroleros. También en esta área habitaron pueblos como los Tetete, que con la presión de la llegada de la actividad petrolera y todos sus impactos, se desplazaron, hasta llegar a su extinción.

Teniendo en cuenta este universo, a través de los numerosos estudios que se han realizado en las zonas afectadas por la empresa Texaco, en el 2016 se visitaron familias de 12 campos petroleros⁵ en 23 parroquias, repartidos en 133 recintos con un total de 8071 familias censadas. En estos recintos vive una población aproximada de 35.304 personas y se recogieron datos de 6996 de ellas (20%). Tres de cada cuatro encuestas se hicieron a población mestiza y una de cada cinco en las indígenas. El 11,7% de las encuestas se hicieron en las nacionalidades Siona, Siekopai y Cofán que viven por fuera de los campos petroleros y a mayor distancia de las fuentes de contaminación. Para el análisis diferenciamos dos grupos de población según su cercanía a la contaminación. Definimos como recintos colonos (aunque incluyen comunidades mestizas e indígenas Kichwa y Shuar) aquellos que tienen instalaciones petroleras a menos de 250m de la población, entre 251 y 500m, y de 501m a 1 km o más; mientras por territorios de las nacionalidades (Sionas, Cofán y Siekopai) definimos aquellos que no contienen puntos de contaminación o, al menos, éstas se encuentran a más de 2kms de las residencias de sus pobladores. En el estudio realizado se identificaron 927 puntos de contaminación, que perduran en la zona, distribuidos de la siguiente manera:

Activo Contaminante	Bermejo	Lago Agrio	Guanta	Parahuaco	Atacapi	Shushufindi	Sacha	Culebra	Auca	Cononaco	Total
Esteros con contaminación		9		5	3	12	42	1	6		78
Cubetas y desagües de crudo						1	21				22
Derrames	2	7	2	2	8	22	18	15	24	2	102
Estaciones	1	2	2		1	6	5	4	2	2	25
Mecheros		2	6	2	1	3	25			1	40
Piscinas	3	17	8	4	8	77	127	7	23	9	283
Pozos en funcionamiento	2	11	11	1	5	59	96	28	37	27	277
Pozos reinyección			2		1	5	10	7	6		31
Pozos abandonados		5		2		12	28	6	14	2	69
Total	8	53	31	16	27	197	372	68	112	43	927

Tabla 1 Activos contaminantes en el área donde trabajó la Texaco⁶

Una propuesta que ha surgido a través de las encuestas y entrevistas fue la creación de comités comunitarios que puedan dar seguimiento a cada una de las medidas adoptadas en la sentencia contra Chevron-Texaco, para no esperar hasta que se cumpla la sentencia, sino empezar a trabajar desde ahora y prepararse en cada uno de los elementos. Por eso el estudio se centró en los cinco rubros de la sentencia contra la Texaco: cáncer, atención primaria de salud, agua potable, remediación de ecosistemas, rescate cultural.

- **Cáncer.** En las 1579 familias encuestadas se encontraron 479 personas que sufrieron de cáncer en 384 familias (24,3%), es decir, en una de cada 4

⁵Los campos petroleros del recorrido de investigación fueron: Aguarico, Atacapi, Auca/Auca sur, Bermejo, Cononaco, Guanta, Lago Agrio, Parahuaco, Sacha, Shushufindi, Yuca y Yulebra/Culebra

⁶ En la tabla se ve el número de activos contaminantes en el área del estudio. Se decidió llamarlos activo, con el Colectivo ecuatoriano de Geografía crítica, porque sin duda estas instalaciones siguen contaminando el medio ambiente y las comunidades. El número de Mecheros (40), se refiere a los mecheros presentes afuera de estaciones. Si se calculan también los mecheros (usualmente de 1 a 4) de las 25 estaciones, el número puede ser mucho más alto.

familias hay al menos un enfermo de cáncer. En 65 familias (4,12%) se encontraron dos personas que sufrieron de cáncer y en 15 familias (0,95%) se identificaron 3 miembros que lo padecieron, es decir casi 7 personas de cada 100 han sido diagnosticados de cáncer en la población colona, mientras en las nacionalidades, más alejadas a la contaminación, la frecuencia de cáncer es tres veces menor (2,4%). Analizando cómo se encuentran repartidos la totalidad de los enfermos de cáncer se puede señalar que la población que vive a menos de 250m tiene más de la mitad de los enfermos (53,6%), y que la frecuencia disminuye conforme nos distanciamos de las instalaciones petroleras.

- **Atención primaria de salud.** El acceso a los centros de atención médica es bastante irregular. El 79,23% de las familias refirieron vivir a menos de 10 kms de un centro de salud, pero la población que vive a más de 20kms de los centros de atención médica es el 5,51% de la población colona y el 31,14% de las nacionalidades, lo que podría ser visto como un claro caso de discriminación. Estos servicios deben enfrentarse con un número muy grande de enfermedades difundidas en las comunidades encuestadas. Entre las enfermedades más frecuentes, agrupadas por órganos y aparatos, se encuentran las de las vías respiratorias altas (VRA), digestivo, piel, SNC, huesos, visión, riñones, infecciosas. Se mencionaron 218 tipos diferentes de enfermedades o síntomas. La distribución de enfermedades en función de la distancia nos muestra la dependencia entre los problemas de salud y las instalaciones petroleras.

- **Agua potable.** La contaminación del agua es el indicador más grave de afectación a la naturaleza y una alteración de la cotidianidad de las comunidades. La contaminación por la actividad de las compañías petroleras es percibida claramente por los encuestados quienes dicen tener afectada el agua (82,26%), aire (77,64%), suelo (61,05%), además de sufrir con el ruido (36,41%). Solo 84 familias (5,31%) dijeron no tener afectación por contaminación, que es el mismo porcentaje de familias que declaran de no tener instalaciones petroleras cercanas. Las causas por las que se considera que el agua está regular, mala o contaminada (65%) es porque se le ve que lleva petróleo, cuerpos en suspensión, tiene color, sabor u olor, no está tratada, recibe los desechos de los mecheros. También tienen una tendencia decreciente conforme se distancian de las fuentes de contaminación, pero tienen un repunte en las nacionalidades que normalmente toman el agua de los ríos, también contaminados por la actividad petrolera, y donde no suelen haber letrinas.

- **Remediación de ecosistemas.** Para proponer una reparación del medio ambiente, tenemos que tener clara la condición en la que este vierte y como esto está gestionado. De los 1579 encuestados, 805 viven en una finca rural (51% del total) y 755 en un solar urbano (48%). Más de la mitad de quienes tienen fincas (55,6%) solo cuentan con menos de 5 hectáreas para la repoblación forestal. Esta cifra choca con la principal razón para la cual las personas migran en la Amazonia: la tierra. Además casi la mitad de la población encuestada (49,3%) vive a menos de 250 metros de las instalaciones petroleras (mecheros, piscinas, estaciones), lo que significa una alta exposición. Una parte de la contaminación que se vive en estas áreas es

causada por el uso de químicos o pesticidas que hace la familia en su casa o finca. El uso que se hace de esos químicos es debido a un empeoramiento de la calidad del suelo, que permite con siempre mas dificultad de poder cultivar, que sea para vender o para el autoconsumo (mas del 55% declararon que en sus familias sí hacen uso de químicos o pesticidas).

Planear un rescate cultural a partir del estado del tejido socio-cultural en comunidades victimas de contaminación petrolera en la Amazonia ecuatoriana

Si bien los impactos culturales no pueden ser vistos desde la incidencia de un único factor como la contaminación debida a la empresa Texaco, se exploraron los mecanismos a través de los cuales se dio este impacto cultural. Los resultados del estudio, como ya se ha explicitado, han demostrado una relación entre la pérdida de animales y tierra y el trabajo extractivista de la Texaco. Dichas pérdidas suponen no solo un impacto económico sino también de los recursos alimenticios, de las condiciones de vida y de la identidad como campesino o indígena, especialmente cuando se ha dado desplazamiento posterior. De hecho la pérdida de territorio tiene un impacto en la cultura, pero también en las posibilidades de sobrevivencia⁷. Otro cambio debido a la estrecha relación entre la naturaleza y la cultura es la pérdida de referentes culturales tradicionales que dependen de la selva, como la medicina tradicional y las condiciones de reproducción de la cultura, especialmente en la relación entre tierra, espiritualidad y autoridades tradicionales. Por ejemplo, la conquista de las comunidades indígenas⁸ fue primero una conquista espiritual, a través de figuras emblemáticas como los chamanes, que con el uso de yajé podían conocer y cuidar, pero en muchos casos se llegó a prohibir para disminuir el poder de las comunidades a través de la religión. Su prohibición no solo ha significado que las comunidades no tenían más referentes espirituales, que la mayoría de las veces eran figuras esenciales para evitar una desintegración comunitaria, sino también que la introducción del alcohol fue mucho más fácil. En el estudio el consumo de alcohol/droga está analizado a nivel familiar, teniendo como resultados que de las 1389 familias colonas se encontraron con 267 familias que contaban con al menos un caso de consumo de alcohol (19%); mientras que en la población de las nacionalidades el consumo de alcohol/drogas registra para 182 familias que 97 familias cuentan con al menos un integrante que consumió alcohol/drogas (representa el 53%). Este consumo tuvo un impacto en la propia dinámica de las comunidades, a través de la situación económica doméstica, de la cohesión e integración cultural y comunitaria.

Sobre la situación económica, la industria petrolera despertó grandes expectativas de beneficios económicos y desarrollo a nivel local y regional, alterando el curso normal de las actividades comerciales, industriales y de servicios. Así, además de algunos beneficios económicos limitados a un pequeño círculo, de las 216 familias (13,67%) cuyo principal recurso depende

⁷ Se recordará el caso de los Tetetes, grupo indígena de aproximadamente 70 personas en los años 60 y desaparecidos lentamente después del contacto con las empresas petroleras.

⁸ La investigación ha involucrado acerca de 183 familias indígenas, con un porcentaje del 38,36% de familias cubiertas.

de su contrato con las compañías, el 33,4% dijeron que estas compañías les quedaron con algún tipo de deuda. El monto total de quienes pudieron decir una cifra fue de 578.647USD. Una presencia que podría parecer rentable en algunos casos ha creado deuda con los trabajadores, que ha alcanzado un total de casi 600 mil dólares. Precisamente estos datos nos dan la idea de que la presencia de la compañía petrolera no solo no puede definirse un recurso para mejorar la condición económica de las familias, sino que incluso puede ser una presencia que genera pobreza y dinámicas de explotación. Por no hablar de que muchos de estos trabajadores han abandonado el trabajo agrícola para invertir en una fuente de ingresos que parecía más estable y rentable. Esta situación se exagera por la presión inflacionaria, presente en muchas áreas donde haya empresas extractivas, causando aumento en el costo de la vida repercutiendo en la población local, que a menudo no tiene un salario que deriva de la petrolera o que, incluso, tiene deuda con la empresa.

Con respecto a la cohesión e integración cultural y comunitaria, tanto en el caso de indígenas o campesinos en zonas apartadas, el contacto y la relación laboral con trabajadores de la empresa induce a cambios culturales importantes, afectando la escala de valores de la comunidad con detrimento de la organización social existente. La inmigración causada por las expectativas de empleo, junto con la apertura de vías de penetración, aumenta la presión de la colonización sobre tierras baldías. Además la llegada de personal extranjero en la región aumenta la creación y desarrollo de centros nocturnos por la distracción del personal, causando un alto grado de prostitución, madresolterismo y formación de tugurios, reflejados en un aumento de enfermedades y pobreza de los pobladores de región y de los inmigrantes⁹. La violencia social, sin embargo, parece que llegó para quedarse, las condiciones de inequidad crecientes han generado opciones delictivas que, asociadas al incremento de redes mafiosas por el control de los precursores, buscan el descontento de los jóvenes para incorporarlos a sus filas. Con respecto a la Violencia intra familiar (VIF) nos preguntamos si existía violencia en las casas contra las mujeres. Los dirigentes mencionaron que entre los colonos casi la mitad de los recintos dijeron existir algún grado de violencia. Entre las nacionalidades sin embargo algún grado de violencia está presente en el 66.7 de las comunidades en diferentes grados. Otra forma de violencia es el suicidio, que suele deberse a la pérdida de conexión con el lugar, con el tejido social que le rodea. Al valorar la presencia de suicidios se encontró que éstos son más frecuentes en las comunidades colonas, que en las nacionalidades. Tres de cada 4 suicidios (76%) se han cometido con químicos entre la población colona y entre las nacionalidades ha sido en un 69,2%. La siempre mas fácil disponibilidad de agrotóxicos está detrás del incremento de este método. Lo que llama la atención en la frecuencia de suicidios es que mientras en las comunidades de colonos los suicidios se han multiplicado por cuatro (48%) en los últimos 10 años, en las nacionalidades los suicidios se han duplicado (30,8%). La frecuencia de los asesinatos, a diferencia de los suicidios, ha ido disminuyendo en los recintos colonos, del 48% de hace más

⁹ De las 1579 familias encuestadas, 231 tienen procedencia desde Loja, debido al evento natural del año 1968 de mayor importancia para la inmigración: la sequía.

de 16 años al 12% de los últimos 5 años, mientras que entre las nacionalidades en los últimos 10 años hay una tendencia creciente. Todos estos resultados obtenidos del estudio, nos han demostrado que el sentimiento de pertenencia al lugar y el territorio ha sido profundamente minado. No sólo la fragmentación del tejido social, sino también de la dinámica de integración familiar, llevaron a una desorientación de pertenencia al lugar. Esto también sucede porque las personas no sienten que dominan el espacio que les rodea y saben que no tienen un poder de participación en la toma de decisiones que involucran sus vidas cotidianas. La participación favorece los procesos de cohesión grupal, la validación y socialización de la historia, conduce a tener una visión más crítica del mundo y una posibilidad de demandas de reparación. La valorización de la esfera cultural en las comunidades afectadas por dinámicas de explotación, es fundamental para que el tejido social y familiar sea de apoyo en situaciones de dificultad y violencia, más frecuente en los lugares donde se desintegró el vínculo cultural.

Una manera para recuperar un vínculo comunitario, una pertenencia con el lugar, es reconstruir su historia¹⁰. Todavía son pocas las comunidades que tienen reconstruida la historia escrita de la comunidad, entre la población colona solo el 33,3% y entre las nacionalidades solo el 25,9%. Si la historia no está escrita o no está reconstruida de alguna manera las pérdidas de motivación son grandes y hay una pérdida cultural importante. Si se habla de mantener tradiciones de valoración y respeto con la naturaleza el 74,1% de las familias indígenas manifestaron tener actividades para la protección de las plantas medicinales y bosques, el cuidado del chamanismo, la recuperación cultural y de juegos tradicionales. Las comunidades colonas manifestaron solo desarrollar este tipo de actividades por el día del medio ambiente y solo en un 1,3% de las comunidades. Preguntado acerca de políticas de recuperación de plantas o animales, en peligro de extinción, en las nacionalidades se mencionó un mayor porcentaje (22,2%) respecto a los colonos (13,3%), casi el doble. Dice el 85,4% de los colonos que el conocimiento de plantas y animales es poco o nada, mientras de las nacionalidades (70,3%) dicen que el conocimiento es bastante o mucho. Justo la recuperación de los valores de la comunidad se ve como una forma de unión de la misma unidad familiar. Es en este contexto de divisiones, engaños, mentiras y desuniones que la palabra de los ancianos podría tener su voz ética para ser respetada, pero los entrevistados manifestaron que no hay, salvo en contadas ocasiones, espacios para que los ancianos opinen o tengan un papel comunitario. Solo en el 14,7% de los recintos colonos hay algún espacio de encuentro entre ancianos organizado por instituciones públicas, tipo programas de adultos mayores. En las nacionalidades (29,6%) tampoco tienen un papel predominante, salvo en los que tienen relación con la cultura, la toma del yajé, o consejo de ancianos. En esta oposición generacional creo que reside división conceptual más profunda: el análisis de Escobar sobre el régimen capitalista y orgánico de la naturaleza, que refleja con precisión la transición entre las viejas y las nuevas generaciones. En el régimen de naturaleza capitalista, la naturaleza toma la

¹⁰ De acuerdo con Escobar (A.2000) "los lugares son creaciones históricas, que deben ser explicados, no asumidos, y que esta explicación debe tomar en cuenta las maneras en las que la circulación global del capital, el conocimiento y los medios configuran la experiencia de la localidad".

forma de mercancía, por lo que ella es un recurso a ser utilizado por los seres humanos a través de su valoración económica y se encuentra sujeta a condiciones de gobernabilidad (Escobar, 1999: 6). En el régimen orgánico, la naturaleza y la sociedad no se encuentran separadas de manera ontológica, sino más bien fundidas, trascendiendo a los análisis de producción, de gobernabilidad y de mercancía. En este contexto dual señalaron que las comunidades han dado luchas por la defensa de sus territorios. Las comunidades refieren que esas luchas han sido básicamente por la vida y por las condiciones de vida, contra la industria petrolera; por la apertura de nuevos pozos y piscinas en una zona ya tan contaminada; por evitar los desechos que les generan enfermedades; porque les limpien lo contaminado. En las comunidades colonas por la contaminación (50,7%) que les deja sin agua y sin aire limpio, la falta de infraestructura (36%), especialmente de carreteras y servicios básicos y los problemas de salud y desunión (32%). En las nacionalidades los principales problemas son los de salud (40,7%), los culturales (33,3%) centrados especialmente en los problemas del territorio y las pérdidas de tradiciones y la contaminación (29,6%). Sin embargo, además de luchas más públicas o estructuradas, hay también una resistencia cotidiana, la de los agricultores y sobre todo agricultoras que por ejemplo insisten en guardar sus semillas, en mantener sus condimentos, en preservar la cultura. La resistencia es una forma natural de sobrevivencia, y de pelear por lo que se valora importante.

Comités de reparación: propuestas desde abajo para promover alternativas comunitarias de cambio

A pesar que la dinámica principal de la cultura y la economía han sido alteradas significativamente por procesos globales capitalistas y vinculados a una élite, el principio 10 de la Declaración de Río sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo de 1992 estableció que “el mejor modo de tratar las cuestiones ambientales es con la participación de todos los ciudadanos interesados, en el nivel que corresponda” (UNEP, 1992)¹¹. La participación de múltiples actores es aún más esencial en contextos de alta biodiversidad y conflictividad como la Amazonía ecuatoriana, donde la experiencia de desarrollo ha significado para la mayoría de las personas un rompimiento del lugar, más profundo que nunca antes. Si hablamos de desarrollo en un contexto de dar voz a las comunidades y estimular los movimientos de base, no podemos ignorar la crítica post-estructuralista al concepto de desarrollo. El principal objetivo de esta crítica no era tanto proponer otra versión del desarrollo, sino cuestionar precisamente las formas en que Asia, África y América Latina llegaron a ser definidas como “subdesarrolladas” y necesitaban desarrollo. La desconstrucción del desarrollo, en otras palabras, llevó a los post-estructuralistas a postular la posibilidad de una “era post-desarrollo”. Para algunos, esto significaba generalmente una era en la que el desarrollo ya no sería el principio organizador central de la vida social (Escobar 1991, 1995). Otros agregaron a esta caracterización una revalorización de las culturas vernáculas, la necesidad de depender menos del

¹¹ United Nations Environment Programme (1992). "Rio Declaration on Environment and Development". *United Nations Conference on Environment and Development, Rio de Janeiro*

conocimiento experto y más de los intentos de la gente común de construir mundos más humanos, cultural y ecológicamente sostenibles, y el importante punto de tomar seriamente movimientos sociales y movilizaciones populares como base para avanzar hacia una nueva era, mas sustentable. En el marco de estas críticas, una propuesta que ha surgido a través de las encuestas y entrevistas fue la creación de un comité comunitario que pueda dar seguimiento a los procesos de preparación y ejecución de los temas abordados en la sentencia contra Chevron-Texaco, para no esperar hasta que se cumpla la sentencia, sino empezar a trabajar desde ahora, desde abajo.

Para ello se ha pensado que estos comités puedan estar formados por el mismo número de personas de las comunidades afectadas, para que puedan darle seguimiento a cada uno de los rubros que en ella aparecen¹², seguimiento basado en las especificidades locales y las necesidades reales de la comunidad, evaluado desde adentro y no desde fuera.

Esta dinámica, en cierta forma, puede referirse al marco conceptual de desarrollo endógeno, desde el momento en que es un modelo en el que las comunidades desarrollan sus propias propuestas. El núcleo de esta interpretación reside en el carácter territorial de los procesos de crecimiento y cambio estructural que depende de los factores y mecanismos territoriales en que se basa el desarrollo, de un lado, y en las leyes que regulan y gobiernan los procesos de crecimiento y de distribución de la renta, de otro. Las estrategias de *desarrollo desde abajo*¹³, que permiten movilizar y canalizar los recursos y las capacidades existentes en el territorio, conducen al progreso económico, cuando los actores locales interactúan, se organizan y realizan sus iniciativas de forma consistente y coordinada. Desde esa perspectiva, Amartya Sen (2001) argumenta que la libertad de elegir de los ciudadanos ocuparía un lugar central en los procesos de desarrollo por lo que las instituciones y las normas, formales e informales, deberían contribuir al ejercicio de la libertad de los ciudadanos.

En el marco de estas dinámicas de organización y participación comunitaria las propuestas para la reparación y recuperación de salud, del medio-ambiente e del tejido socio-cultural han sido recopiladas a través de entrevistas y fueron posteriormente dirigidas a la comunidad en forma de proyectos. Algunas de ellas dan seguimiento a:

1. Los enfermos de cáncer, con personas que se preparen para acompañar y voluntarios que ayuden a la solidaridad con ellos, o consiguiendo recursos o apoyando que no les falte nada en la atención o que estén asegurados al Seguro Social Campesino.
2. Los sistemas de Atención Primaria en Salud, para influir en las políticas públicas y que se mejoren los sistemas de salud en la dotación de servicios, medicinas, calidad y talento humano.
3. Agua limpia para el consumo, para evitar que se contamine y ver cómo se pueden desarrollar mecanismos de limpieza que permitan a la población

¹² Como ya se ha indicado, son: cáncer, atención primaria de salud, agua potable, remediación de ecosistemas y rescate cultural.

¹³ La teoría del desarrollo endógeno integra y da cohesión a visiones diferentes del desarrollo, como el desarrollo autocentrado, el desarrollo humano, el desarrollo sostenible o el desarrollo desde abajo.

tomar agua limpia. Cómo trabajamos con los Municipios para que inviertan en esta medida de manera eficiente en las comunidades.

4. Limpieza de aguas superficiales y subterráneas, así como de aire y suelos, desarrollando acciones que impidan la cercanía de la contaminación a las familias que habitan en el lugar. Energías alternativas, talleres de permacultura, etc.

5. Recuperación cultural, con apoyo para la formación de microempresas o empresas familiares, recuperación de saberes culturales y aplicación de los mismos. A partir de febrero comenzarán a darse talleres en las comunidades para entregar la información y coordinar acciones por ejes temáticos a quienes se hayan hecho responsables de cada una de estas tareas.

Para empezar a actuar sobre la parte de la sentencia que hace referencia al rescate cultural se mencionaron en las comunidades, a modo de propuestas, algunas pautas.

El objetivo de la primera pauta ha sido la *recuperación de la identidad*, y para alcanzarlo se sugirió recoger la historia de cada comunidad, de los primeros pobladores y de cómo fue la llegada, pero para publicarla así que sea conocida; acordar momentos de celebración relacionadas con la naturaleza y festejadas por niños y ancianos, para que sean momentos de transmisión de conocimientos e historias de ancestros y motivos de encuentro; fortalecer los encuentros de las diferentes nacionalidades consigo mismas, pero también un encuentro nacional entre representantes de las diferentes nacionalidades; revalorizar los “bosques comestibles” como recuperación cultural del tipo de siembra y cultivo de los ancestros; recuperar el conocimiento indígena, el mundo de relaciones, la espiritualidad y el respeto a la cultura y a los territorios, con subsedes de la casa de la Cultura Ecuatoriana que operen en alguna de las comunidades de cada nacionalidad; recuperación de bosques, de plantas medicinales y de sanadores que puedan ser reconocidos y respetados por las autoridades de salud.

La segunda se refiere a la *recuperación de la dignidad*, y se podría realizar a través de la creación de comités de ancianos que decidan los conocimientos que los niños y niñas de las diferentes nacionalidades deban aprender según su edad, y que esos elementos sean incluidos en el pensum escolar; de la creación de vínculos entre ancianos y niños para conocer mejor el uso de las plantas medicinales, historias y culturas; a través de la fundación de academias de las lenguas de cada nacionalidad, que tengan encuentros secuenciados para las personas de la misma nacionalidad que residen en diferentes países y un lugar en la web desde donde se registren las adquisiciones y se pueda consultar; organización de talleres de recuperación y capacitación en simbología que permitan la actualización de diseños en coordinación y colaboración con museos y municipalidades, así da recuperar y desarrollar trabajos artesanales y mejorar los mecanismos de comercialización; a través de la educación formal en jóvenes y adultos, tanto a nivel de terminar la primaria, secundaria y bachillerato, como en el desarrollo de centros universitarios que impidan los desplazamientos.

La tercera pauta ha sido la *reconstrucción de la solidaridad y del tejido social* y puede realizarse a través de la recuperación de los trabajos comunitarios, las

mingas comunitarias, las cooperativas, los intercambios, ecc.; estableciendo normas y reglamentos internos que aborden los problemas comunitarios y busquen soluciones, faciliten la convivencia, eviten la violencia y permitan ejercer justicia; a través puestos de trabajo acorde a las necesidades, potenciar las empresas familiares o vecinales que permitan desarrollos con aprovechamiento y cuidado del ambiente; a través de espacios artísticos diferenciados con ancianos, jóvenes, niños/as, mujeres

La cuarta pauta se refiere a la *recuperación de la autoestima*, identificando con carteles las fincas contaminadas para hacerlo visible a la población y a la empresa responsable; a través de una elaboración, desde las escuelas, de mapas “verdes” que recojan la amplitud del “desastre ambiental”; a través de acciones de justicia comunitaria contra la violencia machista y el maltrato infantil; con la creación de ferias de semillas que valoren el bosque y animen a las comunidades a adentrarse en él, para recuperar su recursos, compartirlos y comercializarlos; a través de la recuperación de mecanismos de defensa de justicia y política, con la creación de oficinas de derechos humanos y de la naturaleza que recojan, denuncien las agresiones y superen la tristeza y el miedo.

La ultima ha sido *empoderar la participación en política económica y la recomposición de la presencia del Estado*. Esta ultima propuesta podría aplicarse a través de acciones como la creación de informe da la Verdad de las agresiones ambientales y de las políticas de remediación impuestas por las empresas; a través de la elaboración de un protocolo de acción en casos de derrames y catastro de valoración de cultivos y siembras desde la misma población para entregarle a la SENAC (Secretaría Nacional de Catastros); de dar seguimiento a los protocolos de indemnización que establecen las empresas y el Estado; de una coordinación con instituciones públicas para una atención a personas más vulnerables a las exposiciones petroleras; a través de foros con abogados para establecer medidas que garanticen la no repetición de las agresiones.

Conclusiones...en marcha

En la parte final de la encuesta realizada en las comunidades afectadas por el trabajo extractivista de la Texacohemos preguntado:

¿Qué debería hacer la comunidad para que no se repita una otra Texaco?

Una primera observación fue que entre las necesidades de los mestizos y de las nacionalidades haya una cierta similitudes: en ambos la acción comunitaria mas urgente para que no se repita un desastre socio-ambiental, como éste provocado por la Texaco, es la necesidad de organización. Para 39% de las familias mestizas e indígenas, crear una red de acciones bajo techo es unas de las pautas que podría evitar otro desastre. En un lugar donde por décadas era imposible hacer oír sus voces y donde se vio obstaculizada la participación en las decisiones relativas a su propio territorio, las comunidades todavía quieren actuar, pero juntas, organizándose desde abajo, apropiándose del derecho a influir en dinámicas políticas, en el marco de un desarrollo endógeno. Esto se debe a que estamos conscientes de que la regionalización de las relaciones sociales se encuentra con la necesidad de ayudar a dispersar el poder cristalizado en la parte superior de la sociedad: por lo tanto, se habla de los

movimientos sociales, como un elemento natural que construye una acumulación de fuerza desde abajo basado en la recomposición de la fragmentación social producida por el capitalismo. Todavía un dato alarmante, que nos debe hacer pensar, es que el 5% de los mestizos y el 3% de los indígenas dijo que, para evitar otra Texaco, no se puede hacer nada. Es por eso que, en el trabajo de recuperación socio-ambiental en una zona altamente contaminada, tenemos que tener en cuenta sentimientos de desesperación y abandono. Para asegurar que las personas se sienten menos excluidos de la participación y de las dinámicas de recuperación de su lugar, al proponer nuestro trabajo como Clínica Ambiental, es esencial que se dé importancia a tres aspectos: la comunicación activa, inclusiva e iterativa; la traducción de los diferentes vocabularios utilizados dentro de cada disciplina que determinan qué se considera información legítima; la mediación entre los diferentes actores a través de la creación de un código de conducta, y la formación de criterios horizontales para la toma de decisiones (Cash *et al.*, 2003). El elemento de horizontalidad en las formas de relaciones sociales y construcción del poder se encuentra entre los que caracterizan el campo de los movimientos sociales. Estos nuevos actores, sobre todo en el laboratorio Latinoamericano, están poniendo en marcha procesos de transformaciones reales y transición del capitalismo, contribuyendo con sus prácticas y sus experimentos a la lucha por la sostenibilidad y la justicia ambiental.

Los resultados conseguidos con este proceso, aún en marcha, de recolección y ejecución de propuestas desde abajo, están orientado al fortalecimiento de las comunidades, la generación de información entre diferentes actores locales, la visualización de la problemática y el entendimiento de la percepción común en torno a la temática ambiental. Esto es posible porque la construcción de paradigmas alternativos de producción, órdenes políticos y sustentabilidad son aspectos de un mismo proceso, y este proceso es impulsado de los movimientos sociales en la defensa de sus formas de vivir el lugar, entendido como un conjunto de proyectos y representaciones en las que una serie de nuevas conductas e inversiones pueden emerger pragmáticamente, en el tiempo y en el espacio.

Bibliografía

Bäckstrand, Karin (2003). "Civic Science for Sustainability: Reframing the Role of Experts, Policy-Makers and Citizens in Environmental Governance". *Global Environmental Politics*, No. 3, Vol. 4, pp. 24-41

Beristain, Carlos (2009). *Las palabras de la selva. Estudio Psicosocial del impacto de las explotaciones petroleras de Texaco en las comunidades amazónicas de Ecuador*, Heoga, Bilbao

_____. (2009). *Diálogos sobre la reparación. Qué reparar en los casos de violaciones de derechos humanos*, Ministro de Justicia y Derechos Humanos, Quito

Cash, David W., Clark, William C. *et al.* (2003). Knowledge systems for sustainable development, *Proceedings of the National Academy of Sciences of the United States of America*, Clark University, Worcester

Carrión, María Elisa (2010). *Hacia una gestión ambiental participativa, sostenible, que genera información desde la sociedad civil para apoyar un mejor manejo de desechos sólidos en Santa Elena y Francisco de Orellana*. Quito: Grupo FARO. Disponible en: <http://www.grupofaro.org/content/hacia-una-gesti%C3%B3n-ambiental-participativa-sostenible-que-genera-informaci%C3%B3n-desde-la> (visitada el 10 de marzo de 2017)

Danielsen, Finn, Neil D. Burgess y Andrew Balmford (2005). Monitoring Matters: Examining the Potential of Locally-based Approaches, *Biodiversity & Conservation*, No.14, Vol. 11, pp. 2507-2542.

Danielsen, Finn, Marlynn Mendoza y Phillip Alviola (2003). Biodiversity monitoring in developing countries: what are we trying to achieve?, *Oryx*, No. 37, Vol 4, pp. 1-3

Descola, Philippe y Gisli Pálsson (1996). Constructing natures: Symbolic ecology and social practice, *Nature and Society : Anthropological Perspectives*, Routledge, pp. 82-102

Escobar, Arturo (1996). Construction Nature. Elements for a post-structuralist political ecology, *Futures*, Vol. 28 No. 4, pp. 325-343

_____. (1999). "After nature: Steps to an antiessentialist political ecology". *Current Anthropology*, Vol. 40, N°1, febrero 1999, disponible en www.jstor.org/stable/2991337

_____. (2000). El lugar de la naturaleza y la naturaleza del lugar: globalización o posdesarrollo, en A. Viola, *Antropología del desarrollo. Teorías y estudios etnográficos en América Latina*, Paidós, Barcelona, pp. 169-216

Gudynas, Eduardo (2014). *Extractivismos. Ecología, economía y política de un modo de entender el desarrollo y la Naturaleza*, RedGE, Lima

Leff, Enrique (1999). Comments. After nature: Steps to an antiessentialist political ecology, *Current Anthropology*, Vol. 40, N°1, febrero 1999, disponible en www.jstor.org/stable/2991337

Izurieta, Juan Carlos, Erazo, Gabriela, Larson, Anne M. y Cronkleton, Peter, (eds.), (2014). *Desde nuestros ojos: La historia de los pueblos y bosques de Napo*, CIFOR, Bogor, Indonesia

Martínez Alier, Joan (2004). *El ecologismo de los pobres: Conflictos ambientales y lenguajes de valoración*, Icaria editorial, Barcelona

Sánchez-Vásquez, Luis. María Gabriela Espinosa y María Beatriz Eguiguren (2016), "Percepción de conflictos socio-ambientales en zonas mineras: El caso del Proyecto Mirador en Ecuador". *Ambiente e Sociedade*, No. 19, Vol. 2, pp. 23-42

Sen, Amartya (2001). *Development as Freedom*, Oxford, Oxford University Press, Nueva Delhi, 2.^a edición.

Shiva, Vandana (1993). *Monocultures of the mind*, Zed Books Press, Malaysia

United Nations Environment Programme (1992). "Rio Declaration on Environment and Development". *United Nations Conference on Environment and Development, Rio de Janeiro*. Disponible en: <http://www.unep.org/documents.multilingual/default.asp?documentid=78&articleid=1163> (visitada el 11 de marzo de 2017).

Vásconez, Sigrid (2012). *Informe final: Monitoreo Ambiental en la Amazonía ecuatoriana*, Grupo Faro, Quito

Villacís Taco, Mireya, Daniel Bravo Acosta y Sigrid Vásconez (2011), *Monitoreo local: un insumo para la gestión ambiental territorial*, Grupo Faro, Quito. Disponible en:

http://www.grupofaro.org/sites/default/files/archivos/publicaciones/2011/2011-10-16/esfera_publica_2__.pdf (visitada el 10 de marzo de 2017)